



La reinención de la Nor-Patagonia argentina en la década del 60'

Paula Gabriela Núñez*

Resumen

Este trabajo aborda la literatura geográfica y técnica de la norpatagonia argentina. La Patagonia, de 1884 a 1955 fue Territorio Nacional, con descripciones ligadas a intereses del Estado central. Este escrito indaga en relatos que operaron como fundamento de la política pública, en la reconversión de la Norpatagonia de Territorios en Provincias, a partir de la década de 1960. Así encuentra que la comprensión del territorio norpatagónico, como los sentidos de desarrollo, generaron el re-establecimiento de un relato fundacional, que va a remitir a la construcción patriótica del espacio en clave subordinada, a pesar del incremento de autonomía política. Para ello se indagó en los escritos de dos pensadores emblemáticos del territorio norpatagónico, Aquiles Ygobone y Exequiel Bustillo, pues refieren al sentido territorial en dos áreas complementarias del espacio, la abocada al desarrollo energético, y la destinada a los Parques Nacionales.

Palabras claves:

Patagonia – Provincias – Relatos – Geografía – Desarrollo

* Doctora en Filosofía. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio: Conicet- Universidad Nacional de Río Negro. Argentina. pnunez@unrn.edu.ar

**Cuadernos de
Historia Cultural**

*Revista de Estudios de
Historia de la Cultura,
Mentalidades, Económica
y Social*

N° 3, ISSN 0719-1030,
Viña del Mar, 2014

La reinención de la Nor -Patagonia argentina en la década del '60¹

Paula Gabriela Núñez

Conicet- Universidad Nacional de Río Negro, Argentina

1. Introducción

Este escrito aborda estudios técnicos y memorias de actores institucionales, como parte de una literatura refundante de la Patagonia argentina en la década de 1960. La construcción de este imaginario se inscribe en una larga tradición de escritos estatales, donde la Patagonia se presenta como una de las áreas sobre las cuales se proyectaron promesas de progreso y desarrollo. La referencia territorial opera como un espacio fronterizo, donde los sentidos de lo nacional se inscriben y reinventan. Esta indagación se realizará a partir de fuentes escasamente analizadas, como son los escritos de Exequiel Bustillo y Aquiles Ygobone, dos referentes emblemáticos de la antesala del período estudiado, que serán fundamento de los cambios propuestos para el territorio en el período indagado. Bustillo e Ygobone se establecerán como referentes de la construcción simbólica de la Patagonia, legitimando ciertos sentidos de lo nacional a partir de la descripción y valoración de lo territorial. Las fuentes específicas sobre el modelo de desarrollo implantado, esto es, los estudios técnicos que se recorren a lo largo del trabajo, se enmarcarán en esta valoración previa, de modo de reconocer el fuerte sesgo simbólico en propuestas económicas que se presumen objetivas.

¹ Este artículo forma parte de los resultados del PIP 0133 “La Patagonia Norte en las políticas nacionales de planificación, 1943-1976”, PI-UNRN 40-B-228 “Debates y perspectivas de la teoría social contemporánea, el enfoque de género y ambiental: una revisión crítico-conceptual transdisciplinaria” y PICTO 2010 – 0187 “Desarrollo regional e identidades diversas. Un estudio de la Patagonia Norte durante la segunda mitad del siglo XX”. Agradezco especialmente los comentarios de los/as correctores/as anónimos/as, que me permitieron mejorar el escrito.

Un punto a considerar es la fragmentación que se va a cristalizar como parte de la interpretación de la Patagonia en la segunda mitad del siglo XX. Por un lado, en términos de integración tardía, la Patagonia se describe como el desierto sobre el que se avanza al sur del río Colorado, diferenciándose del territorio pampeano, más asociado a la agro-economía ganadera imperante. Sin embargo, en 1960, el paralelo 42°, el que divide las provincias de Río Negro y Chubut, se instala como un límite interno, donde las provincias de Chubut, Santa Cruz y el territorio de Tierra del Fuego adquieren un dinamismo diferenciado. El norte de la Patagonia, con límites en disputa y en permanente definición en esos años, va a ser la base del diseño de la “región Comahue”, como centro indiscutible de generación de energía hidroeléctrica.

Pedro Navarro Floria recorre el modo en que el territorio patagónico se describe, a fines del siglo XIX, como área de conquista y promesa del futuro argentino². La Patagonia, junto al espacio comprendido por las actuales provincias de La Pampa, Misiones, Chaco y parte de Jujuy y Salta, fueron tomados por la fuerza del ejército nacional, desconociendo en este proceso la pertenencia de los pueblos originarios. En este escenario de avance, el desarrollo de la Patria aparece descansando en los recursos de las tierras que se incorporan bajo la figura legal de Territorios Nacionales (Ver Figura 1), y en la promoción del establecimiento de colonos.

Se formó así un espacio con pobladores sin derechos a elegir representantes en las instituciones democráticas nacionales y regionales. Esto llevó, como indican Iuorno y Crespo, a la creación de espacios de mediación alternativos, donde se plantearon prácticas de articulación entre la sociedad civil y el Estado que inscribieron sentidos territoriales que disputaron las interpretaciones nacionales³. Navarro Floria va a reconocer en los relatos que argumentan a favor de la incorporación territorial y política patagónica, una tensión entre la promesa y el peligro⁴. La tierra sin el Estado aparecía como una amenaza, por otra parte, el País incorporando la Patagonia, se presentaba, en los debates nacionales, como un camino casi seguro a la industrialización. Sin embargo, en la práctica, la promesa de Patagonia se diluyó

² Navarro Floria, Pedro, *Patagonia, Ciencia y Conquista. La mirada de la primera comunidad científica de la Argentina*, CEP-UNCo, Neuquén, 2004.

³ Iuorno Graciela y Crespo, Edda, *Nuevos Espacios. Nuevos problemas. Los Territorios Nacionales*, Argentina, UNPat – UNCo: CEHEPYC, 2008, 12.

⁴ Navarro Floria, Pedro, *Paisajes del Progreso*, Educo Neuquén, 2007.

cuando se debatió en las cámaras legislativas la aplicación de fondos. La Patagonia como Frontera puede reconocer como un punto límite del relato nacional en este proceso. Los fondos se plantean necesarios en las provincias históricas, en los límites queda la ambigüedad de las políticas incompletas.

La frontera que representa la Patagonia no es un desierto árido, por el contrario, es una pluralidad de geografías que se ven como límite de la cultura, como frontera de la civilización⁵. En este punto la paradoja que plantea Etienne Balibar sobre la frontera resulta significativa⁶. El francés considera que las fronteras son instituciones del Estado, pero instituciones-límites. En ellas encuentra representado el caso extremo de la institución, pues resulta necesario que se mantengan estables mientras que todas las otras instituciones se transforman. La fuente del cambio no se resuelve con un programa integrado de modificaciones para sí, sino con la permanencia de un estado de dependencia material. Esta pretensión de inmovilidad aparece en los relatos sobre Patagonia. Los debates parlamentarios, llevados adelante por los representantes de las provincias, se negaron a entregar fondos para el desarrollo de la región, argumentando la mayor relevancia del desarrollo en los territorios que estructuraron al Estado argentino desde sus inicios, en donde el cambio es lo deseable y la idea de frontera resulta un poco más ambigua. La Patagonia se deja en una dinámica de intervenciones esporádicas, donde lo nacional va cobrando diferentes formas según la geografía.

Es más, el entorno pasa a constituirse en un referente de la Nación, reconocible a partir de su vinculación con el paisaje. El ambiente patagónico va cobrando un valor diferenciado en la medida que la nación proyecta sobre el espacio distintas dinámicas de desarrollo. En la década del '30 es particularmente significativa la conversión de un amplio territorio del oeste patagónico en Parque Nacional, con el consecuente relato que incorpora ese entorno particular, de lagos, montañas y bosques, como marca de argentinidad⁷. En este escenario, la mayor parte del territorio patagónico continúa reconociéndose en esa ambigua figura de

⁵Navarro Floria, Pedro "Territorios marginales: los desiertos inventados latinoamericanos. Representaciones controvertidas, fragmentadas y resignificadas", en Trejo Baraja (coord.) *Los desiertos en la historia de América. Una mirada transdisciplinaria*, México, Univ. Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Univ. Autónoma de Coahuila, 2011, 207-226.

⁶Balibar, E. "Fronteras del mundo, fronteras de la política". *Alteridades*, vol. 15, núm. 30, 2005, 87-96

⁷Núñez, P. y Núñez, M., "Conocer y construir naturaleza en el sur argentino", en Silva y Salvatico (eds.) *Filosofía e Histórica da Ciência no Cone Sul*, Porto Alegre, [ntr]mentes editorial, 2012, 428-437 y Fortunato, Norberto, "El territorio y sus representaciones como fuente de recursos turísticos. Valores fundacionales del concepto de "parque nacional". *Est. y Persp. en Turismo*, 14 (4). 2005, 314-348

frontera del desarrollo, que se vuelve a repetir en el emblemático texto de José María Sarobe *La Patagonia y sus problemas*, publicado en 1935⁸.

Frente a un crecimiento poblacional e industrial que no se termina de concretar, el militar reconoce limitantes geográficas que deben sortearse, pero sobre todo, el potencial del área andina que emerge como una competencia a la relevancia de los espacios históricos que forman la Argentina.

... las mil quinientas leguas cuadradas de riquísimas praderas que contienen los valles argentinos de los andes serán, no hay que dudarlo, el asiento de la provincia más rica y poderosa de nuestro país, el día en que el tren pesado corriendo a 80 km por hora hasta el puerto atlántico más inmediato, con el minimum de flete, traiga a nuestros grandes centros los productos industrializados por la hulla blanca que corre por doquier en aquel país de ensueño⁹.

Esta expectativa no se materializa, pero el potencial de la Patagonia va instalándose cada vez más en la narración del Estado. La interpretación del paisaje deviene en política pública en una retórica que se profundiza en torno a mediados de siglo XX, cuando las nociones de ciudadanía son puestas en debate en el marco del gobierno peronista (1946-1955).

Podemos pensar que el gobierno de Juan Domingo Perón redefine la Nación, tanto con su población como con su paisaje. Los estudios clásicos del período indagan en la valorización de los sectores obreros. Pero en esta resignificación ciudadana, el entorno mismo comienza a ser investido de un nuevo sentido. Carreras Doallo observa una re-interpretación general de la naturaleza¹⁰. Desde diferentes documentos e iniciativas recorre el modo en que la misma pasa a constituir una de las referencias básicas de la identidad nacional que se trataba de imprimir en la sociedad. El turismo, devenido en derecho social, se afianza como una de las grandes herramientas de resignificación¹¹, al tiempo que los relatos sobre la Patagonia

⁸ Sarobe, José María *La Patagonia y sus problemas. Estudio geográfico, económico, político y social de los Territorios Nacionales del Sur*. Buenos Aires, Editorial Aniceto López, 1935.

⁹ *Ibid* p.10

¹⁰ Carreras Doallo, Ximena *La construcción del discurso sobre Nación y Naturaleza en el peronismo histórico (1946 - 1955)*, Tesis de Maestría en Cs. Soc. y Humanidades. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2010, Inédita

¹¹ Pastoriza, Elisa y Torre, Juan Carlos “La democratización del bienestar” en Torre (dir) *Nueva historia argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002; y Piglia, Melina “En torno a los Parques Nacionales: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada en la Argentina (1934-1950)” en *Revista Pasos*. Vol. 10 N°1. 2012, 61-73.

refuerzan la noción de recurso al servicio de un bien mayor, consolidando un manejo centralista acorde al discurso¹².

El gobierno de Perón no sólo amplió el reconocimiento ciudadano a los obreros y otorgó derechos políticos de las mujeres, sino que se ocupó especialmente de avanzar en la provincialización de los territorios, generando una ampliación de los debates políticos y reclamos representativos que pusieron a la luz disputas en el modo de comprender el espacio¹³.

2. Narrativas de la Patagonia como recurso, en la segunda mitad del siglo XX

La Patagonia ha sido narrada como recurso al servicio de un bien mayor desde los debates en torno al avance del Estado Nacional en el territorio¹⁴. Este relato, que se prolonga durante todo el período territorialiano, comienza a entrar en tensión en los debates a favor de la provincialización, en la década del '50, que inscriben matices al tiempo que reclaman una agenda propia¹⁵.

En la década del '60, en el proceso de iniciación de las administraciones provinciales de la Patagonia continental, se desplegó una propuesta de desarrollo hidroeléctrico para la zona norte que actualizó la noción de Patagonia-recurso en un nuevo orden. Es en este contexto donde tomamos la obra de dos autores, Aquiles Ygobone y Exequiel Bustillo, quienes publican en estos años apelando a la noción de reinención de la Patagonia. Ygobone con su *Renacimiento de la Patagonia*¹⁶, Bustillo, demarcando la particularidad de la región andina en *El despertar de Bariloche*¹⁷, recorriendo la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi (ver figura 1).

¹² Navarro Floria, Pedro "Planificación fallida y colonialismo interno en los proyectos estatales del primer peronismo (1943-1955) para la Patagonia" en *4tas Jor.Hria de la Pat.*, La Pampa, manuscrito, 2010.

¹³ Iuorno, Graciela La provincialización de Río Negro. Interregno y conflictos de intereses nacionales y locales, en M. Ruffini y R. F. Masera (Coord.), Horizontes en perspectiva. Contribuciones para la historia de Río Negro 1884-1955, Viedma, Legislatura de Río Negro, 2007, 391-405.

¹⁴ Navarro Floria *Patagonia ciencia y conquista... op.cit.*

¹⁵ Arias Bucciarelli, Mario, Tensiones en los debates parlamentarios en torno a la provincialización de los Territorios Nacionales durante el primer peronismo. Quinto Sol N° 14, 2010, p. 103-124 Iuorno G. "Proceso de provincialización en la Norpatagonia. Una Historia comparada de intereses y conflictos". Iuorno y Crespo (coord.) Nuevos espacios Nuevos problemas. Los Territorios Nacionales. UNSJB – UNCo: Argentina. 2008, pp. 503 – 523. Ruffini, Martha, Peronismo, Territorios Nacionales y Ciudadanía Política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización. Revista Avances del Cesor, Año V, N° 5, 2005 132-148

¹⁶ Ygobone, Aquiles, *Renacimiento de la Patagonia. Contribuciones al estudio, investigación y solución de diversos problemas del sur argentino*. Buenos Aires, Depalma, 1964.

¹⁷ Bustillo, Exequiel, *El despertar de Bariloche. Una estrategia patagónica*. Buenos Aires, Editorial y Librería Goncourt, 1968.

Ambos escritores dan cuenta de dos norpatagonias en convivencia y con proyectos de desarrollo alternativos: una situada en el objetivo de la contemplación a través de la instalación de Parques Nacionales, la otra como recurso base del crecimiento del país. La particularidad de estos referentes emblemáticos de los estudios patagónicos, es que refieren sus análisis a un origen lejano, donde ya se inscribe la propuesta como destino, imprimiendo en las políticas desarrollistas del período, un aura de providencia atemporal asociada a la forma en que los recientes estados provinciales se inscriben en la Nación.

El problematizar la comprensión del territorio y desarrollo norpatagónico en la segunda mitad del siglo XX, permite reconocer como continuidad del imaginario geográfico construido en el período territorialiano, el asumir a este espacio como dependiente aún después de la provincialización. Exequiel Bustillo y Aquiles Ygobone son dos referentes centrales de la época, que escriben sobre áreas casi complementarias, proyectando una reinención de la interpretación geográfica. En el período que nos ocupa, escriben sobre el sentido del crecimiento de las políticas públicas que se estaban llevando adelante. A fin de poner en tensión estas imágenes, a lo largo del presente escrito sus ideas se contrastan con otras fuentes del período, como documentación oficial y medios periodísticos, que llevan a problematizar las metáforas del desarrollo que operan como disciplinadoras de la geografía en el sentido de establecer una integración territorial diferenciada y jerárquica¹⁸. De la extensa obra que dedican a la Patagonia, tomamos los trabajos que explicitan consideraciones sobre el desarrollo que estos autores asocian a la promoción del crecimiento industrial en el país y fortalecimientos de dinámicas de control de fronteras. En los mismos se observan los supuestos en torno a la dinámica vincular entre la nación y la región patagónica, que reconocemos como afectada por un modelo de crecimiento ideado e impuesto exógenamente, pues se define en esferas políticas externas al territorio patagónico.

¹⁸ Este concepto se asocia a la noción de “geografías de poder” trabajado en Núñez, Andrés; Sánchez, Rafael y Federico Arenas (comp.) *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de los andes como espacialidad sociocultural*. Chile. RIL Editores 2013.

3. Ygobone: la Patagonia entre los problemas y las promesas

Aquiles Ygobone fue un referente de los estudios patagónicos a mediados del siglo XX. Abogado santafecino¹⁹, dedicó a la Patagonia decenas de escritos entre las décadas del '40 y el '70. A comienzos de la segunda mitad del siglo XX, aparece como una figura recurrente en las reflexiones sobre el desarrollo, la ciudadanía, la educación y biografías paradigmáticas, que su reflexión, inscripta en un nacionalismo militante, se ocupó especialmente de resaltar. Sus ideas aparecen como premisas en los escritos técnicos del período, así como en los registros de las bibliotecas de centros financieros y planificadores del período como el COPADE o el CFI²⁰.

Ygobone se interesó tempranamente por los temas patagónicos. Fue secretario y colaborador de José María Sarobe, que con su obra se establece como un antecedente obligado. El abogado, como docente de escuelas y universidades de formación católica, se destacó como Decano en la Universidad de Morón y gestor de la primera carrera de turismo en esa casa de estudios, desde la que se dedicó a promover sus reflexiones por los ámbitos académicos y técnicos en los años '60, cuidando especialmente llegar a los debates parlamentarios.

Dada la formación en leyes de Ygobone, no sorprende que se ocupe de la aplicación de las normas. Así se suma a una larga tradición de reflexiones que reiteran, que los compromisos asumidos por la nación para la Patagonia, no llegan a concretarse, a pesar de las promesas de desarrollo que se desprende del propio paisaje. La sentida carta de despedida que Bailey Willis envía a Emilio Frey, en 1916, cuando se desarma el primer plan de desarrollo para la norpatagonia, explicita con particular fuerza estas nociones

Parece por el momento que los vientos adversos nos detienen... Poco importa un presidente mientras que existan los recursos y las bellezas de la naturaleza, más atractivos que jamás antes para las poblaciones cansadas de la guerra. "continuaremos sin desanimarnos" es lo que le contesté al Dr. Ruiz

¹⁹ Freijomil, Andrés "Representaciones argentinas de la Casa a principios de los años 1930" en Andrés Freijomil y Maya González Roux (ed.) *Escenas de la memoria. La Casa Argentina de París en la voz de sus antiguos residentes (1928-2011)*, Buenos Aires, Min. de Educación, 2011, pp. 55-61.

²⁰ Consejo Para el Desarrollo, creado en 1963 en la provincia del Neuquén como el organismo técnico desde el cual planificar la provincia. Consejo Federal de Inversiones, creado en 1959 El Consejo Federal de Inversiones es un organismo federal cuyo objetivo fundacional es promover el desarrollo armónico e integral de las provincias y regiones argentinas, orientando las inversiones hacia todos los sectores del territorio nacional.

*Moreno y es el sentimiento sincero mío... tengo la esperanza de volver y no dejaré de trabajar para el gran lagó*²¹.

Bohoslavsky y Di Liscia reconocen en la obra de Ygobone de 1945, *La Patagonia en la realidad argentina. Estudio de los problemas sociales, económicos e institucionales de las gobernaciones del Sur*, un reclamo humanitario que denuncia la falta de consideración hacia las problemáticas sociales en el territorio de Patagonia²². En escritos posteriores, se reitera la idea de la Patagonia como espacios de recursos fundamentales, a los que la falta de atención de la nación lleva a plantear la necesidad de repensar el diseño mismo del crecimiento nacional, dado que entiende que la única vía fértil para el desarrollo del país sería la que tuviera en consideración el desarrollo del sur²³.

En la obra de Ygobone aparece una crítica a las políticas nacionales. En línea con las denuncias de 1945, en los años subsiguientes sus escritos retoman el reconocimiento de los problemas al tiempo que plantean herramientas para resolver estos desafíos. A partir de la consolidación de un Estado planificador desde el peronismo, y en línea con las propuestas desarrollistas que, a partir del gobierno de 1958, buscaron promover cambios en el modelo de industrialización, buscando una relación de intercambios internacionales más equitativa²⁴, el mapa de la producción argentina se fue rearmado en función de una imagen planificada de crecimiento, donde la producción de energía sería el gran objetivo a lograr en territorio patagónico²⁵. El punto sobre el que insiste el autor es la necesidad de concretar instancias de organización autónomas que avancen sobre la jurisdicción nacional, pero que no se restrinjan a la provincial. En el texto de 1946, *Estudio e investigación de los problemas patagónicos*, recupera una idea que se reitera desde los primeros escritos oficiales, y que atraviesan las obras de Bailey

²¹ Willis Bailey, *Carta de despedida a Emilio Frey*. Colección Frey. Museo de la Patagonia. APN. San Carlos de Bariloche. 1916. Inédito. Ese mismo año, los vecinos de San Carlos de Bariloche elevan un Memorial al presidente, proponiendo un plan de Desarrollo en línea con las propuestas de Willis.

²² Bohoslavsky, Ernesto y Di Liscia, María Silvia. "La profilaxis del viento. Instituciones represivas y sanitarias en la Patagonia argentina, 1880-1940", *Asclepio* vol. LX (2), 2008, pp.187-206.

²³ Ygobone, Aquiles, *Estudio e investigación de los problemas patagónicos*. Buenos Aires, Depalma, 1946. Ygobone, Aquiles, *Consejo Económico de la Patagonia*, Buenos Aires, El Ateneo, 1947.

²⁴ Bajraj, Reynaldo, "Objetivos y estructura de la CEPAL" en *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario conmemorativo*. Chile. ONU. 2000. Pp 13-17.

²⁵ Azcoitia, Alfredo y Núñez, Paula "Elementos de tensión en la planificación del desarrollo hidroeléctrico en Norpatagonia: 1911- 1961" en *Revista de Historia Americana y Argentina* v.8 N°1, 2014, 101-134

Willis y Sarobe²⁶, es decir, la idea de la Patagonia como promesa a futuro, donde menciona que en este territorio se encuentran las “trascendentales esperanzas para nuestro porvenir”²⁷.

Desde una concepción organicista, plantea que la Patagonia es un espacio que no debe pensarse en forma aislada, sino en permanente diálogo con la dinámica nacional. Sus trabajos denuncian que la Nación consideró el contexto local para plantear el desarrollo, a pesar de que sus propuestas repiten esta falta de referencia. En las menciones oficiales a los Territorios Nacionales, e incluso en los debates parlamentarios, se asumió la existencia de un bien superior, que justificó el eclipsamiento de lo local. Ygobone repite este esquema. Frente a un crecimiento que no termina de concretarse, plantea como estrategia la creación de instancias institucionales para asegurar el desarrollo. Es decir, más allá de la política pública, a lo que apela, tras el reconocimiento de los problemas, y en consonancia con las ideas desarrollistas de la época, es que las instituciones de investigación que deberían ser la base de un desarrollo patagónico que converja en un creciente desarrollo nacional. Así, en el texto de 1946, sugiere la creación del *Instituto Argentino de Estudios Patagónicos* “por la importancia del tema y la necesidad de investigación”²⁸.

El listado de las temáticas que debería contemplar este instituto ilustra el modo en que el autor concibe el desarrollo. Plantea la necesidad de promover la riqueza lanar²⁹, la riqueza minera³⁰, las colonias pastoriles, agrícolas y la industria pesquera que se dedica especialmente a destacar³¹, mencionando finalmente la industria maderera situada en los andes patagónicos³². Este escrito apela a una instancia supra regional como base del cambio. Es decir, aún reconociendo capacidades locales, no trata de articular con instancias organizativas existentes, sino de apelar a una instancia más abarcativa, a través de la cual se instituye lo nacional. Tuorno explora la existencia de esta instancia, como parte de la provincialización de Río Negro y Neuquén, que generó rechazos cuando comenzaron a funcionar las administraciones

²⁶ Willis Bailey, *Historia de la Comisión de Estudios Hidrológicos del Ministerio de Obras Públicas – 1911 – 1914*. Buenos Aires, Min. de Agricultura, 1943. Willis Bailey, *El norte de la Patagonia, comisión de estudios hidrológicos*. Buenos Aires, Eudeba, 1988 [1914]. Sarobe, J.M. *La Patagonia... op.cit.*

²⁷ Ygobone *Estudio e investigación Op.cit.* p.7

²⁸ Ibidem p.11

²⁹ Ibidem p.14

³⁰ Ibidem p.15

³¹ Ibidem p.15

³² Ibidem pp. 15-16

provinciales, obligando a una revisión sobre las limitaciones en la autonomía que se habían institucionalizado aún antes de que se avanzara en los derechos políticos de este espacio³³.

Ygobone, en su texto de 1947, introduce matices en los modos de reconocer las voces locales. En este escrito se presenta como representante de los intereses de los pobladores de la Patagonia, repitiendo el relato de las riquezas dormidas, pero ubicando en un sitio por fuera de la población, la explicación sobre las necesidades y vías de solución. La población, presentada en términos de necesidades y falencias, no es gestora de las soluciones que precisa, sino que en su apelación al rol del Estado replica supuestos de la idea de minoría de edad que caracterizó las limitaciones de las prácticas cívicas. Así señala

“regiones estas donde los habitantes viven penosamente, al margen de toda acción oficial, pero en cuyo suelo y subsuelo se encierra riquezas fabulosas.... La acción gubernativa se limitó casi exclusivamente al crecimiento de su estructura burocrática”³⁴.

Como un justificativo del cambio a partir de los recursos y no del reconocimiento y fortalecimiento de las organizaciones sociales locales. La propia falencia de la población es justificativo de la necesidad de una mediación externa, que no se ha desarrollado como debería haber sido. La burocracia, desde su perspectiva, creció en forma paralela, cuando no antagónica, al desarrollo económico. Sólo la militarización se indica como un antecedente al crecimiento, asociando control con crecimiento y reproduciendo una matriz de reflexiones que actualizan la lógica de dependencia territorial.

El control aparece como un servicio fundamental, asociándose a la reivindicación nacionalista de principios de siglo. Podemos pensar que Ygobone hereda de Sarobe una fuerte crítica a la política nacional, con un reconocimiento a la necesidad de articular las economías argentina y chilena. De allí que los cambios que reclama sean, al igual que su predecesor, sobre el manejo de la tierra pública y en la lógica impositiva del país. Un ejemplo es la Ley de Unificación de Impuestos, sancionada en 1935, que suponía una redistribución equitativa que Ygobone se ocupa especialmente por denunciar³⁵. Señala específicamente que entre los

³³ Iuorno La provincialización... op.cit

³⁴ Ygobone Consejo Económico... op.cit. p.8

³⁵ Ibidem p7-9

beneficiarios originales se contaba a los municipios de los Territorios Nacionales, pero éstos nunca se vieron reconocidos este derecho. De esta manera, ubica a los propios habitantes como los gestores del reclamo para que retorne en obra pública los impuestos que se pagan. Sin embargo, la referencia a la población patagónica que hace el autor tiene aristas, pues los proyectos alternativos locales no son considerados en sus escritos como parte de la solución, sino que se proyecta el cambio en la exclusiva intervención del Estado Nacional.

La voz local es referida como base indiscutible de las denuncias, pero también se muestra como un problema. El abogado liga los límites en el ejercicio político a una debilidad en el sentir nacional. De este modo quita como referencia a la reflexión local, pues se asume alejada y posiblemente antagónica al interés nacional. La ciudadanía, a los ojos de Ygobone, es una construcción limitada en estos espacios y “el espíritu de nacionalidad nace del ejercicio de la ciudadanía”³⁶, de allí infiere a la imposibilidad de este desarrollo bajo un régimen tutelar. De este modo, se suma a la argumentación a favor de la provincialización del espacio, dado que el cuidado del espíritu nacional del amor a la patria se asocia, en su mirada, a la autonomía política, pero sin terminar de reconocer las capacidades instaladas.

Es interesante como esta postura se inscribe en los debates del período. Ruffini remite a la importancia de considerar el proceso peronista como contexto de la organización de estos años³⁷. La historiadora indica que, el modo en que se fue resolviendo la provincialización de los diversos territorios nacionales, se vincula al avance de la estructura política que el peronismo gobernante iba desplegando sobre el espacio argentino. Los Territorios provincializados en 1955, esto es, las de la Patagonia (con la excepción de Tierra del Fuego), son los ámbitos de menor influencia peronista, y por ellos los más tardíamente reconocidos. Arias Bucciarelli, en una pormenorizada reflexión sobre los debates parlamentarios, reconoce que el tema de la provincialización trasciende los argumentos de los derechos políticos³⁸. Los problemas situados en la educación, la salud o la propia organización comunal evidencian, a decir del autor, una confrontación respecto del Estado Nacional donde la definición institucionalizada de ciudadanía se pone en pugna.

³⁶ Ygobone *Consejo Económico... op.cit.* p.9

³⁷ Ruffini, p.133

³⁸ Arias Bucciarelli *Tensiones en los debates parlamentarios... op.cit.*

Los escritos de Ygobone refuerzan la tesis de Arias. En la denuncia y en la propuesta, el rol del Estado está siendo debatido. El mejoramiento de la justicia y la referencia a la necesidad de revisión del régimen de tierras marcan la profundidad de un reclamo que no se restringe al mero proceso eleccionario. De allí que el debate por el peronismo (o antiperonismo) se vea atravesado por reclamos que no necesariamente se articularon con la agenda política del período. Evidenciar estas distancias puede ser visto como una resistencia al diseño político que se construía desde el gobierno central. Las editoriales publicadas en el norpatagónico diario “Río Negro”, muestran que, desde 1943, el tema de la industrialización es un tema recurrente del espacio. Uno de los artículos más claros es la editorial que se publica el 25 de julio de 1946, bajo el título de “Los problemas fundamentales para el desarrollo del progreso del Territorio”, se argumenta que el debate por la participación política está eclipsando los problemas materiales que han frenado el desarrollo de la economía del territorio de Río Negro. Ideas similares se repiten en los años subsecuentes³⁹, el desarrollo de la ciudadanía se vincula, en la línea editorial de este medio de prensa, a un crecimiento económico cuyas bases no se terminan de desarrollar.

Los escritos de Ygobone de 1946 y 1947 tienen un tono crítico que se puede asociar a las reflexiones locales, con valorizaciones preconcebidas sobre el desarrollo. En 1946, vincula el desarrollo a la defensa del territorio y el fortalecimiento de la educación en clave nacionalista, bajo una tutela que no debería ser de limitación en los derechos políticos, sino de un organismo supra regional que promocioe la estructura económica donde se desarrollaría ese ejercicio de nacionalidad. Al igual que en el escrito de 1946, la obra de 1947 se dirige a promocionar la creación de una institución, esta vez el *Consejo Económico de la Patagonia*. A los ojos de este autor, la Patagonia debería considerarse como conjunto. El *Consejo* que propone aparece como un ente necesario para la articulación y coordinación de iniciativas provenientes de esferas estatales, aunque la pretensión es mucho mayor. El autor propone que sea el canalizador de los fondos impositivos destinados a “fomentar las actividades de la región

³⁹ Por motivos de extensión no ampliamos esta cita, pero encontramos líneas reflexivas similares en los las notas editoriales publicadas el 15 de marzo de 1945, el 25 de agosto de 1946, el 19 de enero de 1949, el 6 de marzo de 1953, entre muchas otras referencias a la necesidad de obras, que el 18 de noviembre de 1955 se listan como muestra de los desarrollos no concretados que, desde la línea editorial, operan como justificativo al golpe de estado de septiembre de ese año.

patagónica”⁴⁰. No hay diferenciación en las esferas administrativas de los territorios ni apelación al avance de la construcción de las identidades provinciales que se planteaban en la propuesta de organización política del territorio. Este ente, aun considerando reclamos locales, apelando a un gobierno nacional que ignora y olvida, vuelve a plantearse como un ámbito centralista. Vale señalar que este ámbito de reflexión suprarregional, de hecho existió. A pesar de que en 1955 se firma la provincialización, la misma no se concretó por el contexto de golpe de estado que se desencadenó dos meses después de esta firma, de modo que entre 1955 y 1958 se dio un período de diseño de las administraciones provinciales, abriendo un período de transición. En el mismo se evidenciaron conflictos que ponen a la luz la materialización de la idea de Ygobone. En 1958, por decreto del Ejecutivo Nacional 51/58, se crea la Corporación Norpatagónica. La misma tenía la finalidad del aprovechamiento coordinado de los *recursos naturales* de los Estados sureños. Se diseñó bajo la dirección de Fabricaciones Militares y estaba constituida por las provincias de Chubut, Río Negro y Neuquén. Esta creación generó grandes debates dentro de los espacios de diseño de gobierno.

La corporación era un ente autárquico a la cual cada una de las provincias que lo conformaban le concedería personería jurídica de derecho público y privado. Esto no solo quitaba poder decisorio a las provincias, sino que comprometía el patrimonio y la autonomía. Así, la emergencia de las instituciones provinciales abre tensiones en el ordenamiento territorial, tanto por el traspaso de las jurisdicciones como en la fijación de las atribuciones, misiones y funciones de los nuevos organismos⁴¹.

Pero más allá del orden jurisdiccional, la mirada de Ygobone explicita las diferencias en los criterios de desarrollo dentro del territorio norpatagónico. Uno de los puntos más interesantes de este escrito es la referencia a aquello que no debería cubrir el *Consejo Patagónico*. Así menciona las obras de Vialidad, las iniciativas de la Administración de Parques Nacionales y Turismo, e incluso las instancias de protección al indígena. Así, la construcción de caminos, como los espacios de naturaleza resguardada y desarrollo turísticos, así como la integración de poblaciones étnicamente diferenciadas, se presentan externos al diseño de una gestión de fondos común para un proyecto inclusivo. Llama la atención que, en los años en que Ygobone

⁴⁰ Ygobone *Consejo económico... op cit*, p 17

⁴¹ Kircher, Mirta, “Río Negro: La Emergencia del Estatuto Jurídico Provincial”, VIII Jornadas de Departamentos de Historia, Córdoba septiembre de 2003. Iuorno *La provincialización ...op.cit.*

publica, el gobierno presidido por Juan Domingo Perón se había dedicado a la valoración de lo indígena, a partir de homologar su situación al problema de los trabajadores. La creación de la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios, en 1943, refleja el complejo grado de reconocimiento de actores sociales que afectaba a la Patagonia norte en estos años. Ya con la instalación del Juan Domingo Perón en la presidencia en 1946, se potencia la búsqueda por consolidar una identidad nacional aglutinadora de estas subalternidades⁴², que sin embargo no pierden la sospecha de extranjería y el riesgo de disidencia⁴³. Ygobone conoce estos debates, y explícitamente aleja de la esfera de la reflexión sobre el desarrollo a este sector de la población, que liga por defecto a decisiones nacionales antes que regionales. Podemos pensar que este recorte se debe, no tanto a la existencia de esferas nacionales a este respecto, sino a que son variables que no se consideran como significativas para el desarrollo que se propone. Retomando los objetivos del presente artículo, en este reconocimiento diferenciado se expone una actualización de la metáfora de la Patagonia como recurso y desierto, aún en el marco de provincias constituidas.

En Ygobone también resulta significativa la falta de referencia a la existencia de los Parques Nacionales como ámbitos de desarrollo, pues en otra parte de su obra dedicó mucho esfuerzo por resaltar a la figura reconocida como origen de las áreas naturales protegidas, como fue Francisco P. Moreno. El sentido mismo de la frontera es un enigma, en una obra que indaga en otros aspectos de la problemática patagónica, donde la argentinidad, antes que en el cuidado territorial, opera en la concreción de una modernización del territorio en una clave industrial que se sigue controlando desde esferas centrales. En este punto resulta de interés el escrito de Bustillo de 1946, quien emerge como uno de los principales referentes del sentido con que se constituyen las fronteras patagónicas.

⁴² Delrio, Walter “Mecanismos de tribalización en la patagonia. Desde la gran crisis al primer gobierno peronista” en *Memoria Americana* 13. 2005, 209-242; Lenton, Diana “Los Indígenas y el Congreso de la nación Argentina: 1880-1976”. *Noticias de Antropología y Arqueología*. <http://www.naya.org.ar/articulos/identi09.htm>. 2010

⁴³ Briones, Claudia y Diana Lenton “Debates parlamentarios y nación. La construcción discursiva de la inclusión/exclusión del indígena” en *Actas de las Terceras Jornadas de Lingüística Aborígen*. Buenos Aires, UBA, 1997, 303-318.

4. Bustillo, los Parques Nacionales y las fronteras

Exequiel Bustillo, también abogado, fue el primer director de la Dirección Nacional de Parques Nacionales, creada en 1934. Se desempeñó en ese cargo hasta 1944, cuando se alejó por diferencias con las políticas del gobierno nacional. En la conferencia de 1946⁴⁴, el ya ex Director se ocupa especialmente por clarificar el sentido constitutivo de los Parques Nacionales en los territorios patagónicos, en una dinámica opuesta, aunque complementaria, a lo presentado por Ygobone.

Este discurso permite ilustrar el sentido de desarrollo que operó tras la gestación de los Parques Nacionales en estos años, especialmente desplegados sobre la cordillera patagónica⁴⁵. Bustillo inicia su reflexión preguntándose sobre el sentido de los Parques Nacionales. Recupera una definición de William Ellis, quien los termina caracterizando como “naturaleza salvaje ligeramente controlada”⁴⁶, alejada de cualquier noción de parque que remita a un espacio.

Ahora bien, es en la segunda parte de la definición, la que refiere al control, donde las reflexiones de Bustillo se pueden ligar a los planteos de desarrollo sobre la Patagonia. Bustillo reconoce un problema central en el esclarecimiento del sentido de la creación de un área preservada. Él entiende que se trata de conservar un estado impoluto del territorio y al mismo tiempo de asegurar que sea para el aprovechamiento y beneficio de las poblaciones presentes y futuras, dando lugar a dinámicas divergentes, dependiendo en dónde se ponga el acento. El ex Director asume que la permanencia de una situación de intangibilidad excluye cualquier posibilidad de desarrollo económico o presencia humana de cualquier orden, se opone a esto. En sus escritos asume la importancia de focalizar la dimensión de aprovechamiento del espacio, planteando un manejo ecléctico, donde la explotación turística forme parte del dinamismo cotidiano del manejo del Parque. El argumento que esgrime en todas sus

⁴⁴ Bustillo, Exequiel (1946) *Parques Nacionales*, Buenos Aires, Guillermo Kraf Ltda, 1946.

⁴⁵ Bessera, Eduardo *Políticas de Estado en la Norpatagonia Andina. Parques Nacionales, desarrollo turístico y consolidación de la frontera. El caso de San Carlos de Bariloche (1934-1955)*. Tesis de Lic. en Hria inédita. Bariloche, UNCo, 2008; Navarro Floria, P. Y Vejsbjerg, L. “El proyecto turístico barilochense antes de Bustillo: entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local” en *Estudios y Perspectivas en Turismo* 18 (4), 2009, 414-43; Núñez, P. y Núñez, M. “Conocer y construir naturaleza en el sur argentino” en Silva y Salvatico (eds.) *Filosofía e Histórica da Ciencia no Cone Sul*, Porto Alegre: [ntr]mentes editorial, 2012, 428-437. Piglia, Melina “En torno a los Parques Nacionales: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada en la Argentina (1934-1950)”. *Revista Pasos*. Vol. 10 N°1, 2012, 61-73.

⁴⁶ Bustillo, *Parques Nacionales... op cit.* P. 4.

reflexiones, es que el manejo de todo debe subordinarse al interés nacional. “La compuerta de protección entonces se abrirá o cerrará en más o en menos, según la presión de los factores nacionales”⁴⁷.

La intangibilidad de unas áreas se articula con prácticas de disfrute en otras, ligadas al turismo. También se propone la aclimatación de especies arbóreas de alto valor comercial para reforestar la región. Bustillo menciona “pequeños ensayos”⁴⁸, cuando se introdujeron más de cien especies exóticas, que explícitamente se propiciaban con el argumento de “mejorar” la naturaleza de la región⁴⁹. El aprovechamiento del espacio, e incluso las políticas de cuidado, antes que a la preservación, se vinculan en su pensamiento al control. Ya habíamos mencionado a Ygobone asociando el desarrollo al control y la seguridad, en Bustillo esto se evidencia en la promoción de asentamientos urbanos, como parte de las “avanzadas de civilización y progreso en aquellas tierras lejanas”⁵⁰. Esto lo lleva a explicitar qué intereses nacionales son los que definieron su línea de acción, donde la consolidación de la frontera se presenta como el sentido último de su actividad. Es interesante el hilo de la argumentación, porque no se reconoce la intencionalidad de establecer nuevas políticas fronterizas, sino que se proyecta en la ubicación del paisaje el manejo definido sobre el Parque Nacional. En palabras del autor “no debe olvidarse que nuestros Parques Nacionales están ubicados en la frontera, algunos de los cuales, por no decir todos o casi todos, comprenden áreas que fueron objeto de largos litigios internacionales”⁵¹. Es por ello que se justifica la apertura de caminos, de urbanizaciones, o la realización del aeropuerto. Porque, desde la perspectiva de Bustillo el interés de la nación es el del resguardo de la territorialidad. La argentinidad es lo que, a los ojos del ex Director, se construye con el establecimiento del Parque Nacional. Es un bastión de argentinidad, un espacio de formación del espíritu nacional, como lo eran también las escuelas de frontera⁵².

⁴⁷ Ibidem p.6

⁴⁸ Ibidem p. 7

⁴⁹ Núñez y Núñez, *Conocer y construir...* op.cit. Koutche, V. *Generalidades sobre la Isla Victoria y su breve reseña histórica*. Buenos Aires, Min. de Agricultura, 1942.

⁵⁰ Bustillo *El parque...* op.cit. p.8

⁵¹ Ibidem p.8

⁵² Teobaldo, Mirta y Amelia García (dir.) *Sobre maestros y escuelas. Una mirada a la educación desde la historia. Neuquén 1884 – 1957*, Rosario, Arca Sur Editorial, 2000; Teobaldo, Mirta y Amelia García *Actores y Escuelas. Una historia de la educación de Río Negro*. Buenos Aires, GEEMA, 2002.

En 1946, Bustillo reconoce un carácter inacabado en la obra de Parques, siendo optimista en cuanto a la continuidad de la nueva gestión. Por ello no es menor la reiterada referencia al resguardo de las fronteras y el de construcción de conciencia ciudadana nacional. En la frase final de la obra se manifiesta este punto, "... para mantener despierto y alerta el espíritu argentino, para eso y nada más que para eso, Dios ha colocado entre los peligros de la frontera las grandes bellezas de nuestra tierra"⁵³.

En el texto, la acción civilizadora es por demás elocuente. Bustillo, en 1946, destaca que a preservación del área es una marca de cultura y desarrollo del gobierno que la lleva adelante, una base de acción para concretar la "conquista definitiva" de la Patagonia⁵⁴, sobre la cual plantea la importancia por establecer un área que cubra casi todo el oeste cordillerano para asegurar este desarrollo.

De allí que sea llamativa la omisión de Ygobone respecto de los Parques Nacionales como base de una política estratégica de crecimiento, al punto de quitarlos como tema de las esferas institucionales que propone. El santafecino conoció y publicó trabajos en relación a los Parques Nacionales del Sur, sin embargo los asumía ajenos a su propuesta de crecimiento, que se apoya en ideas de industrialización que no se articulan con la naturaleza a proteger⁵⁵. A modo de ejemplo, en 1955, al escribir sobre la creación de los Parques Nacionales, Ygobone plantea una narrativa institucionalista, que celebra la obra del gobierno peronista y hace un detalle de las transformaciones sufridas por la Dirección de Parques Nacionales, abandonando el matiz crítico observado en los textos previos. Navarro Floria⁵⁶ evidencia como este escrito resalta la administración del Estado Nacional, omitiendo la vinculación de esta iniciativa con planes de desarrollo.

El sentido de desarrollo local, que Bustillo refuerza en su prédica, es omitida en Ygobone en el escenario andino. Los Parques Nacionales, en el período peronista, aparecen despegados tanto del crecimiento económico local como de la construcción de frontera. El

⁵³ Bustillo *El Parque...* *op.cit.* p.26

⁵⁴ *Ibidem* pp.11 y 14

⁵⁵ En los estudios de Bailey Willis *La Patagonia...* *op. Cit. e Historia...* *op.cit.* el Parque Nacional se pegaba a la industrialización, porque era la base de permanencia de la cuenca que generaría la electricidad. Pero esta mirada asumía a las industrias ubicadas en territorio patagónico.

⁵⁶ Navarro Floria, Pedro "El proceso de construcción social de la región del Nahuel Huapi en la práctica simbólica y material de Exequiel Bustillo (1934-1944)" en *Pilquén* 10, 2008a, [En línea: <http://www.revistapilquen.com.ar>].

proyecto de desarrollo se despegaba del manejo del Parque Nacional y el sentido del turismo exacerbaba su reconocimiento como derecho social de los trabajadores industriales urbanos⁵⁷. Así se fortalece la idea de preservación del Parque Nacional, sobre la construcción ciudadana.

El peronismo recupera el rol de formación ciudadana propuesto en el establecimiento mismo del Parque Nacional, porque hace una reconstrucción de la interpretación de la naturaleza, donde la misma para a constituir una de las referencias básicas a los nuevos sentidos que se buscaba imprimir en relación a la identidad nacional. Sin embargo, se eclipsa el desarrollo local, que queda fuera hasta de los proyectos de crecimiento patagónico que se estaban planificando. El territorio se fragmenta en sentidos divergentes, en un proceso que se exacerbaba a partir del golpe de Estado de 1955.

5. El primer postperonismo y el desarrollo patagónico en Ygobone y Bustillo

Fariás y Mazzitelli reconocen un cambio en la forma de interpretar la geografía a partir de 1955⁵⁸. En el marco del gobierno peronista, Federico Daus había presentado a la geografía en clave regional, indagando en las dinámicas vinculares. Pero a partir de 1956, la Academia Nacional de Geografía recuperó la Geografía Física como aquella más adecuada para describir las características del territorio argentino. Así, en los relatos que refieren a la geografía se retoma una retórica naturalista, que dialoga con esta identificación del paisaje con el destino manifiesto que aparece como referencia en las obras de Ygobone y Bustillo.

Una de las características de los escritos de ambos autores editados en los '60, es el mayor énfasis en la crítica al gobierno de Perón. El antiperonismo de Exequiel Bustillo se manifiesta con un aire casi militante en el libro de 1968, donde responsabiliza al populismo de los problemas que le impidieron continuar con su gestión, denunciando el arbitrario ataque a las élites económicas del país⁵⁹. Ygobone por su parte, en 1964, explica por qué el gobierno de

⁵⁷ Núñez, P. Y Vejsbjerg, L. "El turismo, entre la actividad económica y el derecho social: el Parque Nacional Nahuel Huapi, 1934-1955" en *Estudios y Perspectivas en Turismo* 19 (6), 2010, 930 – 945.

⁵⁸ Fariás, Mónica y Mazzitelli Mastricchio, Malena "La Patagonia en los discursos de la Academia Nacional de Geografía, 1956-1963" en *2das Jornadas de Historia de la Patagonia*, 2-4 de noviembre, General Roca, manuscrito, 2006

⁵⁹ Bustillo, en el texto de 1946 sólo tiene palabras de aprecio para la gestión que continuó con la Dirección, sin embargo en 1968 va dedicar los últimos apartados de su libro a criticar la gestión peronista.

Perón fue destruyendo la empresa petrolera emblemática de la Argentina, YPF y de qué forma esto se recupera a partir del golpe⁶⁰.

Los escritos de los '60 en Ygobone y Bustillo operaron como re-constituyentes de mitos fundadores sobre la región en clave antiperonista, distanciándose de sus propias reflexiones previas, en línea con la mirada política imperante en los años de proscripción a este partido político. No es menor que las obras de estos años se encuentran contextualizadas en dos fuertes procesos estructurantes del territorio. Por una parte el armado de las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz, iniciado en 1958. Por la otra, el avance del plan nacional que establece la Patagonia norte como centro de la generación de energía eléctrica del país.

Este carácter inaugural se reconoce desde los títulos. El “Renacimiento” con que Ygobone encabeza el texto de 1964, y el “Despertar”, al que Bustillo apela en 1968, muestran que la referencia a puntos de inicio es una constante. Estos autores van a trabajar en la instalación de sentidos sobre un espacio que en otras fuentes, o incluso en sus reflexiones previas, se presenta sin definiciones fijas. De allí que se pueda suponer que, frente a las concepciones en disputa, los años '60 presentan un cierre que actualiza la lectura sobre el territorio como la marca de un destino.

Esta apelación a una geografía esencializada no resulta sorprendente. La formación misma del Estado argentino está atravesada por la referencia al territorio como el justificativo de un destino manifiesto. Quijada sostiene que la enorme diversidad que caracterizaba a la Argentina del XIX necesitaba de un elemento aglutinador para sostener el proceso de construcción nacional que se afirmaba a fines de siglo, y que ese elemento se resolvió con el territorio⁶¹. Así, la referencia geográfica ubicó límites pero, sobre todo, pasó a constituirse en referencia sobre el modo de pertenecer a esa nación en formación. En el territorio patagónico, la necesidad de una construcción referencial no se termina de cristalizar, la propia Patagonia es un término abierto para las décadas que nos ocupan.

⁶⁰ Ygobone *El renacimiento...* *op.cit.* pp 138-139. Frente a la celebración al peronismo de los escritos previos, esta crítica es por demás llamativa. Una posible explicación del cambio entre la apoteosis al peronismo desde los escritos previos y esta nueva mirada puede ser el enfrentamiento que Perón tuvo con la iglesia católica los últimos años de su segundo gobierno. El compromiso de Ygobone con instituciones católicas nos permite hipotetizar que su filiación inicial con el proyecto se vio opacado por los vaivenes de la política nacional

⁶¹ Quijada, Mónica “Nación y Territorio: La dimensión simbólica el espacio en la construcción nacional argentina. Siglo XIX” en *Revista de Indias* vol LX, N°219, 2000, 373-394

Un documento emblemático para observar la amplitud desde fines de los '50 es el estudio de Rodríguez Meitin, editado en 1960⁶². En este escrito se discute la territorialidad del espacio, criticando las interpretaciones que ubican a la Pampa como territorio patagónico, pero sobre todo reclamando en contra de considerar una frontera al paralelo 42°, dado que una amplia porción del territorio, la que corresponde a los territorios de Río Negro, Neuquén y sur de Mendoza, quedan por fuera de las planificaciones sobre el desarrollo. Teniendo en cuenta la ambigüedad reconocida en 1960, resulta relevante la reflexión de Arias Bucciarelli, quien pone de manifiesto que en el recorte propuesto sobre la región Comahue, la base de la explotación hidroeléctrica de norpatagonia, hay seis concepciones alternativas que se reflejan en los debates parlamentarios⁶³. Podríamos sumar a la diversidad de ordenamientos territoriales el recorte de la Corporación Norpatagónica que en 1958 recortaba el espacio de Neuquén Río Negro y Chubut como centro del desarrollo hidroeléctrico.

Este debate territorial encuentra un apaciguamiento en las obras de Ygobone y Bustillo, así como en otros autores regionales⁶⁴. Podemos pensar que el territorio patagónico, en los años '60, y a la luz de los escritos de Ygobone y Bustillo, confronta la construcción de la nacionalidad con la fijación de un sentido del territorio que hasta entonces tuvo demarcaciones en disputa. Ambos pensadores, desde cada una de sus perspectivas, buscaron omitir esta tensión a partir de reconocer referencias arcaicas, desde las cuales el paisaje pueda ser comprendido como destino. La riqueza, en Ygobone, la belleza, en Bustillo, se presentan como fundamento atemporal, alejados de los elementos de disputa que evidencian un territorio en formación.

⁶² Rodríguez Meitin, Benigno "El paralelo 42° y las fronteras entre las área norte y sud del espacio económico argentino" en *Económica* vol. 6 N° 21-24, 1960, pp. 131-163

⁶³ Arias *Tensiones... op.cit.* A grandes trazos, el primer modelo es muy ambiguo (1958), reconoce como Comahue la zona de influencia de los ríos Limay, Neuquén y Negro; el segundo (1958) son las provincias de Neuquén, Río Negro y el partido de Patagones, Buenos Aires; el tercero avanza (1962) incorporando 11 partidos de Buenos Aires; el cuarto (1963), es una nueva ampliación, incorpora 14 partidos de Buenos Aires y a la provincia de la Pampa; El quinto (1964) reduce la región de la Pampa a cuatro departamentos, que se suman al territorio del resto de las provincias involucradas; el sexto (1965) vuelve a los límites originales de Neuquén, Río Negro, el partido de Patagones, más los cuatro departamentos de La Pampa.

⁶⁴ Esta construcción de un relato único, apelando a un pasado idealizado, se repite en otros escritos emblemáticos como el de Juan Martín Biedma *Toponimia del Nabuel Huapi*, editado por primera vez en 1967, o las numerosas biografías escritas por uno de los historiadores regionales más relevantes del período, Raúl Entraigas entre 1950 y 1970, referidas a diferentes personajes que operan en su relato como pioneros, además de los estudios sobre Patagonia como *La Pampa y Río Negro* editado en 1967.

En el escrito de Ygobone de 1964, como un contrapunto a las denuncias y propuestas reconocibles en los escritos precedentes, la promesa del desarrollo aparece como la solución a la incertidumbre existente. En las obras hidroeléctricas y, sobre todo, en la explotación petrolera, reconoce la vía por la que la Patagonia se convertirá en un emporio. Así, el aprovechamiento de los recursos mineros y energéticos aparece superando las contradicciones de la integración territorial vista. Ygobone idealiza el pasado de la costa patagónica, dado que para mostrar el sentido patriótico de la explotación petrolera en Comodoro Rivadavia se remite a la trayectoria de los primeros asentamientos. Así alinea una mirada en clave de destino manifiesto.

La región costera, sólo por sus recursos en hidrocarburos, se incorpora a la Nación como área estratégica. Y como la Nación contiene a la región, se asume que el crecimiento económico de la primera impactará en la segunda, aún cuando no se problematiza mayormente de qué forma. El desarrollo del sur se liga a un crecimiento industrial del centro, cuyas posibilidades son una realidad existente a los ojos del autor, que continua vinculando el crecimiento al desarrollo de la Nación, sin un reparo en las agendas locales.

Azcoitia y Núñez encuentran en la prensa de comienzos de los '60 intensas discusiones en torno al sentido de desarrollo, en línea con la diversidad de procesos de crecimiento que reconoce Rodríguez Meitín⁶⁵. Entre los elementos que operan en los debates, las diferencias internas en las provincias que se están constituyendo, sobre todo la de Río Negro, es un elemento de debilitamiento para concretar un reclamo organizado a favor de un desarrollo industrial regional. Esta tensión no se registra en Ygobone, quien sólo reconoce un intenso debate parlamentario, para dar lugar a una ley que describe como “eficiente y orgánica”⁶⁶.

Los documentos centrales del plan de obras para el sur, redactados por SOFRELEC e ITALCONSULT⁶⁷, tanto para el estudio sobre la capacidad del Río Colorado, como para el diseño de la obra de Chocón – Cerros Colorados, describen el territorio con una falta estructural de progreso, donde la obra en sí, por la modernidad que involucra, se asume como una mejora para el territorio. Sin embargo, hay un matiz entre ambos documentos oficiales. El

⁶⁵ Azcoitia y Núñez “Elementos de tensión ...” *op.cit.*

⁶⁶ Ygobone *El renacimiento...* *op.cit.* p.134.

⁶⁷ SOFRELEC – ITALCONSULT, *Complejo el Chocón – Cerros Colorados. Informe técnico, económico y financiero*. Buenos Aires, Min. de Economía, 1962; SOFRELEC – ITALCONSULT, *Estudio Preliminar para el desarrollo integral de los recursos hídricos del Río Colorado. Relación General*. Buenos Aires – Roma, Senado de la Nación Argentina, 1961

informe de 1961, con centro en el análisis de la cuenca del Colorado, dedica capítulos a la esquematización de los sistemas de riego y evalúa la generación hidroeléctrica sin considerar la transmisión hacia Buenos Aires. En la obra de 1962, ya como estructura de un anteproyecto, se plantea que el mercado energético está en la Ciudad de Buenos Aires y como urbano, donde en una nota al pie se indica que también se podría extender la distribución a las ciudades de Córdoba y Rosario.

Tanto en los debates del diario como en las fuentes técnicas específicas se observa que el proyecto que promueve Nación involucra un diseño centralista. Los autores analizados silencian estas diferencias a partir del establecimiento de un relato de progreso. La obra de Ygobone es emblemática en este sentido, pero la de Bustillo de 1968, avanza en una reinención del pasado.

Podemos pensar que al modelo hegemónico nacional en clave desarrollista, que con idas y vueltas se plantea en la concreción de la estructura de aprovechamiento energético de los ríos norpatagónicos, se suma una vocación por fijar un cierto sentido de nación y patriotismo exacerbado y excluyente, que parece crecer a partir del golpe de Estado de 1966. El territorio, como referencia identitaria primaria, resulta entonces re-esencializado en un nuevo relato.

García señala que, en la provincia del Neuquén, a partir del golpe de 1966, el pasado se convirtió en una cuestión política y los relatos que se propusieron como estructurantes de los antecedentes reconocidos tenían como fin recuperar la “esencia” de la civilización occidental y cristiana⁶⁸. Desde esta perspectiva se sostiene que el pasado se instala en la agenda pública de la Argentina de fines de la década del '60, pues su revisión es una de las formas con que el gobierno de la dictadura buscó reparar los problemas sociales que debilitaron la estructura democrática. En el caso del Neuquén, la instalación de entidades específicas para resolver disputas de memorias y afianzar la idea de la *neuquinidad* se reconoce como propia de la segunda mitad de los '60. El carácter de la construcción simbólica que García recorre en Neuquén puede extenderse hacia la provincia de Río Negro, en la obra de Bustillo revisada, así como en otros textos que van a operar reubicando el relato civilizatorio por sobre los análisis

⁶⁸ García, Norma “El lugar del pasado en la construcción de una identidad. Neuquén, 1966-1976” en *2das Jornadas de Historia de la Patagonia*, 2-4 de noviembre. General Roca. Manuscrito, 2006

vinculares⁶⁹. El primer congreso de historia rionegrina se realiza en 1968 en Bariloche, la pregunta por los orígenes parece buscar reordenar los sentidos mismos del crecimiento.

El despertar de Bustillo es paradigmático en este sentido. En la memoria de lo que fue la primera gestión de Parques Nacionales se plantea, al igual que Ygobone para Comodoro Rivadavia, un destino manifiesto, que no se funda en una práctica extractiva, sino en una determinada interpretación del Paisaje. Bustillo, en 1968, desconoce el valor de todas las experiencias de desarrollo previos, pero sobre todo, niega al poblamiento e influencia chilenas como parte estructurante del desarrollo de la región. Así, desde 1968, revisa los procesos de la década del '30, exacerbando el peso del carácter del control estatal y de una argentinidad excluyente.

La resolución que se supone de la lectura de la obra contrasta con reflexiones muy cercanas, sobre el mismo espacio. En 1964 se publican dos obras que explicitan las lógicas divergentes que atraviesan en Bariloche el desarrollo de la actividad turística y el crecimiento urbano. Jesús D. Fanjul, Secretario de Turismo de la municipalidad de San Carlos de Bariloche, redacta *Breves lineamientos para una política turística*, donde denuncia la falta de existencia de una política nacional y la gravedad de esto para la localidad. Jorge Enrique Hardoy, ese mismo año, es convocado como urbanista para plantear un nuevo modelo urbano. El arquitecto menciona el desorden y la falta de organización de la actividad económica local, que redundó en una anarquía del crecimiento urbano. Estas obras muestran la falta de una política unificada en torno al crecimiento local, donde las dinámicas de cambio no terminan de tener un sentido único, en parte por la apertura a los intereses privados que limitan la constitución de un proyecto común⁷⁰, en parte por la consolidación de intercambios y dinámicas regionales que, en búsqueda de la integración provincial, promovieron el reconocimiento de las particularidades y abrieron al debate el diseño territorial, hasta el golpe de Estado 1966⁷¹.

⁶⁹ Los mencionados textos de Biedma y Entraigas son las principales referencias en este sentido

⁷⁰ Lolich, Liliana, Los planes urbanos y su relación con el paisaje cultural en zonas de frontera. Caso Bariloche, Patagonia argentina. 1934 – 1979. En Núñez, *Miradas Transcordilleranas*, Bariloche: IIDyPCA-UNRN. 2010.pp.106-126

⁷¹ Núñez, Paula Un municipio alejado, una actividad tangencial, y los efectos de un profundo cambio institucional. San Carlos de Bariloche 1958 - 1970. *Tesis de Lic. en Hria. Bariloche, UNCo*, 2003, recorre como la formación provincial de Río Negro planteó en sus inicios una estructura descentralizada. Esto se reconoce en la ubicación de Ministerios fuera de la localidad que contenía a la gobernación la mayor cantidad de tiempo, es decir la ciudad de Viedma. Así, el Ministerio de Trabajo se ubicaba en la localidad de General Roca y el de Turismo en la de San

Toda esta diversidad y dinamismo se pierde con la estructura de gobierno de la presidencia de Juan Carlos Onganía. En este proceso, la edición de textos emblemáticos, que apelen a un pasado idealizado, recorten las voces de la diversidad, operaron como legitimadores de ese proceso de concentración. El escrito de Bustillo apareció casi como la base consensuada de la historia de la región andina, en un relato que minimiza las divergencias locales, designando una única posibilidad de desarrollo basada en la confianza hacia el Estado central. Este consenso, que distinguía a la localidad andina del resto de la provincia y que la planteaba antagónica a Chile, se fortaleció con el cambio de la fecha de aniversario de Bariloche⁷².

6. Reflexiones finales

El territorio no es una entidad fija. Por el contrario, se configura a partir de prácticas sociales. En este trabajo se buscó mostrar cómo, a partir de los escritos de dos autores emblemáticos de la década del '60, las miradas divergentes, comienzan a perder sonoridad hasta prácticamente perderse en el establecimiento de un relato único, reconocido a partir del golpe de 1966.

Es interesante que en los autores revisados podamos encontrar una diferencia sustancial de matices entre sus escritos de los '40 y los de los '60. Los escritos del '40 muestran, en ambos, una crítica a las políticas de desarrollo proveniente desde el gobierno, en línea con denuncias locales. En los '60, las contradicciones se esfuman al tiempo que se niega la sonoridad de las voces locales, y la crítica se circunscribe al pasado peronismo. Estos antecedentes simbólicos se proyectaron en la configuración de una geografía fragmentada, entre provincias, o al interior de la provincia de Río Negro. Esto no es una idea originada en la década del '60, ya reconocíamos en las obras de Ygobone una reiterada omisión de los Parques Nacionales como estrategias de desarrollo de Patagonia, adhiriendo por defecto a la

Carlos de Bariloche. La propia gobernación tenía un carácter itinerante, dado que algunos meses se constituía en alguna localidad alternativa

⁷² Ibidem analiza fuentes que muestran que, en 1968 se celebra el primer congreso de Historia de Río Negro, donde se tiene como objetivo revisar la fundación de la localidad. En 1969 se sanciona por ordenanza que esa fecha es el 3 de mayo, cuando el entonces Presidente Julio Argentino Roca firma el acta de creación de la colonia agrícola-ganadera del Nahuel Huapi. Hasta ese entonces el aniversario se celebraba el 2 de febrero, fecha que recordaba la llegada del chileno Carlos Widerhold en 1895, reconocido como primer habitante del poblado.

diferenciación del espacio natural protegido de su entorno. En general podemos pensar que la mirada de Ygobone, que se repite en las propuestas técnicas, deja fuera de las dinámicas de integración territorial a los espacios sin regadío o sin minería. Así, la interpretación de una geografía que podría pensarse como politizada, a pesar de que cada vez más se va reduciendo a sus características físicas, lleva a profundizar los elementos de desintegración, que se justifican en un pasado ancestral. Sobre este proceso, los escritos del '60 refuerzan una noción de nacionalidad centralista y dependiente, con un modelo de desarrollo energético que reitera este imaginario.

Así, en el progresivo aunque errático silenciamiento de la diversidad, la Patagonia permanece como territorio en construcción. Las propuestas del '60, que apelaron a un mito de resolución, claramente no se han cumplido. La distancia aún parece legitimarse desde un pasado idealizado. Estos elementos de ordenamiento, centralización y silenciamiento estructuraron la interpretación del espacio en una etapa fundacional y aún permanecen como fundamentos de exclusiones sociales.

Por ello podemos pensar que la construcción territorial no puede pensarse como neutra, pero las prácticas sociales tampoco pueden separarse de la interpretación que se resuelva sobre el entorno. Desde esta perspectiva, el desarrollo local, en contra de las tesis de Ygobone y Bustillo, es aún un desafío abierto.

Bibliografía

1. Fuentes

Bustillo, Exequiel, *Parques Nacionales*, Buenos Aires, Guillermo Kraf Ltda, 1946

Bustillo, Exequiel, *El despertar de Bariloche. Una estrategia patagónica*, Buenos Aires: Casa Pardo, 1971

Biblioteca del Congreso de la Nación, Mensaje a la Patagonia del coronel Perón. Buenos Aires, Presidencia de la Nación, 1944

Diario Río Negro, Archivo enero – diciembre entre 1943 y 1955

Fanjul, Jesús Dionisio *Breves Lineamientos para una política turística*, Bariloche, Municipalidad de San Carlos de Bariloche, 1964

Hardoy, Jorge, *Plan Físico para San Carlos de Bariloche*, Bariloche, Municipalidad de San Carlos de Bariloche, 1964

Koutche, V. *Generalidades sobre la Isla Victoria y su breve reseña histórica*. Buenos Aires, Dirección de Tierras. Min. de Agricultura, 1942

Memorial elevado al presidente de la República, 14 de diciembre de 1916 (inédito). Archivo Frey. Museo de la Patagonia. APN, San Carlos de Bariloche, 1916

Rodríguez Meitin, Benigno, “El paralelo 42° y las fronteras entre las área norte y sud del espacio económico argentino”, en *Económica* 6 N° 21-24, 1960, 131-163

Sarobe, J.M., *La Patagonia y sus problemas. Estudio geográfico, económico, político y social de los Territorios Nacionales del Sur*. Buenos Aires, Aniceto López, 1935

SOFRELEC – ITALCONSULT, *Complejo el Chocón – Cerros Colorados. Informe técnico, económico y financiero*, Buenos Aires, Min. de Economía, 1962

SOFRELEC – ITALCONSULT, *Comisión Técnica Interprovincial del Río Colorado “Estudio Preliminar para el desarrollo integral de los recursos hídricos del Río Colorado. Relación General”*. Buenos Aires - Roma: Senado de la Nación Argentina, 1961

Willis, Bailey *Carta de despedida a Emilio Frey*. Colección Frey. Museo de la Patagonia. APN. San Carlos de Bariloche. Inédito, 1916

Willis, Bailey *Historia de la Comisión de Estudios Hidrológicos del Ministerio de Obras Públicas – 1911 – 1914*. Buenos Aires, Min. de Agricultura, 1943

Willis, Bailey *El norte de la Patagonia, Comisión de estudios hidrológicos*. Buenos Aires, Eudeba, 1988

Ygobone, Aquiles *El deber argentino ante la Patagonia*. Buenos Aires, El autor, 1943

Ygobone, Aquiles *La Patagonia en la realidad Argentina: estudio de los problemas sociales, económicos e institucionales de las gobernaciones del sur*, Buenos Aires, El ateneo, 1945

Ygobone, Aquiles, *Estudio e investigación de los problemas patagónicos*. Buenos Aires, Depalma, 1946

Ygobone, Aquiles, *Consejo Económico de la Patagonia*, Buenos Aires, El Ateneo, 1947

Ygobone, Aquiles, *La creación de los Parques Nacionales en la República Argentina*. Buenos Aires, Min. de Agricultura y Ganadería, 1955

Ygobone, Aquiles, *Renacimiento de la Patagonia. Contribuciones al estudio, investigación y solución de diversos problemas del sur argentino*. Buenos Aires, Depalma, 1964

2. Libros

Bajraj, Reynaldo, “Objetivos y estructura de la CEPAL” en *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario conmemorativo*. Chile. ONU. 2000

Iuorno Graciela y Crespo, Edda, *Nuevos Espacios. Nuevos problemas. Los Territorios Nacionales*, UNPat – UNCo, Argentina, 2008

Núñez, Andrés; Sánchez, Rafael y Federico Arenas (comp.) *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de los andes como espacialidad sociocultural*, RIL Editores, Chile, 2013

Navarro Floria, Pedro *Patagonia, Ciencia y Conquista. La mirada de la primera comunidad científica de la Argentina*, CEP- UNCo, Neuquén, 2004

Teobaldo, Mirta y Amelia García (dir.) *Sobre maestros y escuelas. Una mirada a la educación desde la historia. Neuquén 1884 – 1957*, Arca Sur Editorial, Rosario, 2000

Teobaldo, Mirta y Amelia García *Actores y Escuelas. Una historia de la educación de Río Negro*. GEEMA, Buenos Aires, 2002

3. Capítulos de Libro

Briones, Claudia y Lenton, Diana “Debates parlamentarios y nación. La construcción discursiva de la inclusión/exclusión del indígena” en *Actas de las Terceras Jornadas de Lingüística Aborigen*. Buenos Aires, UBA, 1997, 303-318

Farias, Mónica y Mazzitelli Masticchio, Malena “La Patagonia en los discursos de la Academia Nacional de Geografía, 1956-1963” en *2das Jornadas de Historia de la Patagonia*, 2-4 de noviembre, General Roca, manuscrito, 2006

- Freijomil, Andrés “Representaciones argentinas de la Casa a principios de los años 1930” en Freijomil y González Roux (ed.) *Escenas de la memoria. La Casa Argentina de París en la voz de sus antiguos residentes (1928-2011)*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la República Argentina. 2011, 55-61
- García, Norma “El lugar del pasado en la construcción de una identidad. Neuquén, 1966-1976” en *2das Jornadas de Historia de la Patagonia*, 2-4 de noviembre. General Roca, 2006
- Iuorno, Graciela “Proceso de provincialización en la Norpatagonia. Una historia comparada de intereses y conflictos” en Iuorno y Crespo *Nuevos Espacios. Nuevos problemas. Los Territorios Nacionales*, Argentina, UNPat – UNCo, 2008, 503-523
- Iuorno, Graciela “La provincialización de Río Negro. Interregno y conflictos de intereses nacionales y locales”, en Ruffini y Masera (Coord.), *Horizontes en perspectiva. Contribuciones para la historia de Río Negro 1884-1955*, Viedma, Legislatura de Río Negro, 2007, 391-405
- Kircher, Mirta, “Río Negro: La Emergencia del Estatuto Jurídico Provincial”, en *VIII Jornadas de Departamentos/ Escuelas de Historia*, Córdoba, manuscrito, 2003
- Lolich, Liliana “Los planes urbanos y su relación con el paisaje cultural en zonas de frontera. Caso Bariloche, Patagonia argentina. 1934 – 1979” en Núñez (Dir) *Miradas Transcordilleranas*, Bariloche: IIDyPCA-UNRN, 2010, 106-126
- Navarro Floria, Pedro “La “Suiza argentina”, de utopía agraria a postal turística: la resignificación de un espacio entre los siglos XIX y XX” en *3as Jornadas de Historia de la Patagonia*. Bariloche, 2008b
- Núñez, P. y Núñez, M. “Conocer y construir naturaleza en el sur argentino” en Silva y Salvatico (eds.) *Filosofía e Histórica da Ciencia no Cone Sul*. Porto Alegre: [ntr]mentes editorial, 2012, 428-437

Navarro Floria, Pedro “La Comisión del Paralelo 41° (1911-1914) las condiciones y los límites del “progreso” liberal en los Territorios Nacionales” en Navarro *Paisajes del Progreso*, Neuquén, Educo. 2007, 235-295

Navarro Floria, Pedro “Planificación fallida y colonialismo interno en los proyectos estatales del primer peronismo (1943-1955) para la Patagonia” en *4tas Jornadas de Historia de la Patagonia*, La Pampa, manuscrito. 2010

Navarro Floria, Pedro “Territorios marginales: los desiertos inventados latinoamericanos. Representaciones controvertidas, fragmentadas y resignificadas”, en Trejo Baraja (coord.) *Los desiertos en la historia de América. Una mirada transdisciplinaria*, México, Univ. Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Univ. Autónoma de Coahuila. 2011, 207-226

Pastoriza, Elisa y Torre, Juan Carlos “La democratización del bienestar” en Torre (dir) *Nueva historia argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002

Piglia, Melina “El turismo como instrumento de desarrollo económico y social en Iberoamérica (siglos XIX-XXI)” en *I Congreso Latinoamericano de Historia Económica*, Montevideo, manuscrito, 2007

4. Revistas

Arias Bucciarelli, Mario “Identidades en disputa: las “regiones” del Comahue y los poderes provinciales” en *Cuadernos del Sur. Historia* N° 35-36, 2007, 151-174

Arias Bucciarelli, Mario “Tensiones en los debates parlamentarios en torno a la provincialización de los Territorios Nacionales durante el primer peronismo” en *Quinto Sol* N° 14, 2010, 103-124

- Azcoitia, Alfredo y Núñez, Paula “Elementos de tensión en la planificación del desarrollo hidroeléctrico en Norpatagonia: 1911- 1961” en *Revista de Historia Americana y Argentina* v.8 N°1, 2014, 101-134
- Balibar, Étienne “Fronteras del mundo, fronteras de la política” en *Alteridades*, vol. 15, núm. 30, 2005, 87-96
- Bohoslavsky, Ernesto y Di Liscia, María Silvia “La profilaxis del viento. Instituciones represivas y sanitarias en la Patagonia argentina, 1880-1940” *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* vol. LX (2), 2008, 187-206
- Delrio, Walter “Mecanismos de tribalización en la patagonia. Desde la gran crisis al primer gobierno peronista” en *Memoria Americana* 13. 2005, 209-242
- Fortunato, Norberto “El territorio y sus representaciones como fuente de recursos turísticos. Valores fundacionales del concepto de “parque nacional” en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 14 (4). 2005, 314-348
- Navarro Floria, P. Y Vejsbjerg, L. “El proyecto turístico barilochense antes de Bustillo: entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local”, en *Estudios y Perspectivas en Turismo* 18 (4), 2009, 414-433
- Navarro Floria, Pedro y Núñez, Paula “Un territorio posible en la República imposible. El coronel Sarobe y los problemas de la Patagonia argentina” en *Andes* 23 (12), 2012, 277-300
- Navarro Floria, Pedro “El proceso de construcción social de la región del Nahuel Huapi en la práctica simbólica y material de Exequiel Bustillo (1934-1944)” en *Pilquén* 10 2008, [En línea: <http://www.revistapilquen.com.ar>]. Visto 2 de febrero de 2014

Núñez, P. Y Vejsbjerg, L. “El turismo, entre la actividad económica y el derecho social: el Parque Nacional Nahuel Huapi, 1934-1955”, *Estudios y Perspectivas en Turismo* 19 (6), 2010, 930 – 945

Núñez, P., Matossian, B. Y Vejsbjerg, L. “Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre un área natural protegida de frontera”. *Revista Pasos* n°10, 2012, 47-59

Piglia, Melina “En torno a los Parques Nacionales: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada en la Argentina (1934-1950)” en *Revista Pasos* vol. 10 N°1. 2012, 61-73

Quijada, Mónica “Nación y Territorio: La dimensión simbólica el espacio en la construcción nacional argentina. Siglo XIX” en *Revista de Indias* vol LX, N°219, 2000, 373-394

Ruffini, Martha “Peronismo, Territorios Nacionales y Ciudadanía Política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización”, en *Revista Avances del Cesor*, Año V, N° 5, 2005, 132-148

5. Tesis

Bessera, Eduardo *Políticas de Estado en la Norpatagonia Andina. Parques Nacionales, desarrollo turístico y consolidación de la frontera. El caso de San Carlos de Bariloche (1934-1955)*. Tesis de Lic. en Hria inédita. UNCo, San Carlos de Bariloche. Inédita, 2008

Carreras Doallo, Ximena *La construcción del discurso sobre Nación y Naturaleza en el peronismo histórico (1946 - 1955)*. Tesis: Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Nacional de Quilmes. Inédita. 2010

Núñez, Paula, *Un municipio alejado, una actividad tangencial, y los efectos de un profundo cambio institucional. San Carlos de Bariloche 1958 - 1970*. Tesis de Licenciatura en Historia inédita. Bariloche, Argentina, UNCo, 2003

6. Recursos web

Lenton, Diana “Los Indígenas y el Congreso de la nación Argentina: 1880-1976”. *Noticias de Antropología y Arqueología*. 2010, <http://www.naya.org.ar/articulos /identi09.htm>. Visto en 15 de julio de 2013

7. Figuras

Figura 1: Ubicación de los Territorios Nacionales de Argentina

ANEXO:



Fuente: Elaboración Dra. Brenda Matossian – Departamento de Investigaciones Geográficas del Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas - CONICET. Inédito.